**Manifiesto por el "Capac Cocha Ético de Jueces por la Justicia"** *Por David Quispe Salsavilca juez superior de la Corte Superior de Justicia de Lima*

*A las juezas y jueces de buena voluntad que buscan, esperan y aman la justicia; y a aquellas y aquellos jueces que ni esperan ni aman pero que en el misterio de la consciencia, la culpa, el pago del delito o el error, el propósito de enmienda; en el misterio del perdón y de la fe los aguardamos con esperanza.*

*Coniraya Wiracocha ha violado el Templo,* ha violado al CNM; y los jueces justos volaron para evitar ser violados, mientras que otros fueron arrojados del Templo al océano.

*Es la hora de Urpayhuachac, es hora que regrese al Templo y enfrente a Coniraya Wiracocha*. Ha comenzado el despiojo y tememos qué sucederá cuando descubramos la cantidad de piojos que hay en la Cabeza de Coniraya Wiracocha. Coniraya ha aceptado el despiojo pero solo por estrategia de cálculo, pero ¿cuánto tiempo más permaneceremos en este juego simbólico?

¿Qué harán los jueces defensores de los derechos de la mujer que querían una jueza como presidenta de la Corte de Lima que lucharon contra toda violencia y feminicidio a la mujer gritando: "Ni una Menos"?

El hecho de hoy es peor; hoy en nuestra propia Casa, en nuestro Templo del cual formamos parte como Cuerpo Místico de la Justicia, ha acontecido una violación, y no nos animamos a salir por las calles a expresar nuestra indignación. Acaso colegas, ¿se arrojarán al fondo del Océano o volarán para evitar ser violados, o mejor aún, **formarán el cuerpo místico de Urpay Huachac para enfrentar al poderoso Coniraya?**. Esta es nuestra oportunidad histórica de **restablecer el equilibrio y la santidad** **en el Templo de la Justicia**.

Capac Cocha es el sacrificio pre hispánico salvaje e incomprendido, hecho contra la o el inocente para calmar la ira de los Apus o restablecer el equilibrio natural o social en la pre hispánica civilización andina. Nosotros, Nosotras, como jueces, esto es como líderes sociales comprometidos con los derechos fundamentales y los más altos valores de nuestra actual sociedad enraizada en el territorio de una de las siete civilizaciones matrices de la humanidad: la civilización andina, debemos desplegar además de una lucha argumentativa y jurídica contra la corrupción un compromiso inacabado en este frente que involucra toda nuestra subjetividad simbólica capaz de reconectarnos con la fragmentada sociedad civil reconociéndonos dentro de la cultura plural milenaria andina. No renunciar a este frente sino asumirlo como única manera de hacer efectiva una gesta victoriosa por la vigencia de los derechos fundamentales y democráticos a la vez que simultáneamente constituirse en condición de posibilidad de reconciliarnos con nuestra herencia materna andina en un “equilibrio creador de lo imposible”. En ese sentido la escenificación en marcha pública del ritual más intenso de la civilización andina ante una crisis como la presente, no solo es digna, legítima y justa sino de necesario despliegue pero reinterpretado, aséptico a todo sacrificio real de vida como fue históricamente en el Tahuantinsuyo sino espiritualizado como motor de la subjetividad ética que prescindiendo de situar al hombre como instrumento, despliegue una lectura contemporánea de fortalecimiento ético ante el cosmos y la ciudadanía

Debemos participar, convocar, organizar, realizar con la mayor difusión posible el **"Capac Cocha Ético de Jueces por la Justicia"** el cual consiste en lo siguiente:

* Una multitudinaria marcha de jueces el 14 de Setiembre de 2018, fecha aniversario de la publicación del primer vladivideo que antecedió la caída de la última dictadura corrupta. Dieciocho años después desde Nicolás de Piérola (ex Colmena) y Rufino Torrico local de la sede “Backus” denominada por los jueces “Urpay Huachac”, hasta Paseo de la República en el frontis de Palacio de Justicia, iríamos cada uno de nosotros con una cinta morada (no roja ni blanca), llevando entre las manos un Certificado Ético Simbólico que diría *"El paciente tiene una enfermedad producto de una reacción de sus anticuerpos éticos que rechazan la intromisión del virus corrupción en su organismo"*.
* Durante la marcha del *"Capac Cocha Ético de Jueces por la Justicia"*, además de los jueces participantes titulares en actividad, así como jubilados como la Dra. Inés Villa Bonilla y miembros de la sociedad civil, participaría en silla de ruedas un ciudadano símbolo quien llevaría en las manos tres cintas negras. Al llegar a nuestro destino, al frontis de Palacio de Justicia el Señor Presidente del Poder Judicial cogería tres cintas negras (tamaño pequeño, mediano y grande) como símbolo de las cintas de los hermanos en la función de todos los niveles que en algún momento traicionaron a la función, denigrándola; entonces, ante la presencia de una fogata procedería a quemar las cintas, en acto de procurar la pureza y dignidad de la función.
* A partir de ese momento nos pondríamos de pie, y se daría dos minutos de silencio de profunda reflexión interna por todo el daño físico, personal y moral que se ha ocasionado a inocentes justiciables, al prójimo, con las decisiones manchadas -rindiéndoles homenaje así como a los inocentes caídos por las torres gemelas- por el atroz daño ocasionado por los hermanos que en un determinado momento han denigrado la función. Terminado el tiempo, nos sacaríamos la cinta morada y cada uno se pondría su cinta roja o blanca, según el caso, para finalmente beber agua (símbolo de la pureza de la función y del saciar la sed de justicia de la población) como contraria a la cultura de la “gaseosa” símbolo de la corrupción minúscula. El presidente le daría de beber agua al ciudadano símbolo y le entregaría un recordatorio.

Formemos una Comisión de Símbolos que se encargaría como primera labor de la organización del "Capac Cocha Ético de Jueces por la Justicia".